



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/38/272
S/15832
16 junio 1983
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo octavo período de sesiones
Tema 32 de la lista preliminar*
POLITICA DE APARTHEID DEL GOBIERNO DE SUDAFRICA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo octavo año

Carta de fecha 11 de junio de 1983 dirigida al Secretario General
por el Presidente del Comité Especial contra el Apartheid

Tengo el honor de transmitir por la presente, para la atención de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, la Declaración aprobada por la Conferencia Sindical Internacional sobre sanciones y otras medidas contra el régimen de apartheid de Sudáfrica, celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, los días 10 y 11 de junio de 1983.

Organizaron la Conferencia el Grupo de los Trabajadores del Consejo de Administración de la Organización Internacional del Trabajo y el Comité Especial, en cooperación con el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, la Organización de la Unidad Africana y la Organización de la Unidad Sindical Africana.

Le ruego que esta carta se distribuya como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 32 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Alhaji Yusuff MAITAMA-SULE
Presidente del Comité Especial
contra el Apartheid

* A/38/50/Rev.1.

DECLARACION DE LA CONFERENCIA SINDICAL INTERNACIONAL
SOBRE SANCIONES Y OTRAS MEDIDAS CONTRA EL REGIMEN DE
APARTHEID DE SUDAFRICA

(Ginebra, 10 y 11 de junio de 1983)

La Conferencia Sindical Internacional sobre sanciones y otras medidas contra el régimen de apartheid de Sudáfrica, reunida en Ginebra el 10 y el 11 de junio de 1983 con la participación de 375 delegados que representan a centenares de millones de trabajadores organizados de todo el mundo:

TENIENDO PRESENTE que el apartheid ha sido declarado un crimen contra la humanidad y que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a partir de su resolución 182 (1963), adoptada por unanimidad el 4 de diciembre de 1963, ha afirmado la convicción de que la situación reinante en Sudáfrica está perturbando seriamente la paz y la seguridad internacionales;

CONSIDERANDO la declaración actualizada de la Conferencia Internacional del Trabajo relativa a la política de apartheid de la República de Sudáfrica y las conclusiones presentadas en la 6a. sesión de la Comisión del Apartheid de la Conferencia y adoptadas por la Conferencia en 1981;

RECORDANDO la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas (diciembre de 1981) que proclamaba a 1982 como Año Internacional de movilización en pro de las sanciones contra Sudáfrica;

RECORDANDO la resolución 418 (1977), de noviembre de 1977, adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que instaura un embargo obligatorio de armas contra Sudáfrica, así como la resolución del Consejo Económico y Social sobre las actividades de las corporaciones transnacionales en Africa meridional y su colaboración con el régimen racista minoritario en esa zona;

CONDENA al régimen minoritario de apartheid de Sudáfrica por ignorar completamente la opinión mundial en la forma expresada en las resoluciones antes mencionadas y por negarse en forma consecuente a atenerse a las normas internacionales consagradas en la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración de Filadelfia;

ADVIERTE que la sistemática violación por parte de Sudáfrica de los derechos humanos y sindicales en Sudáfrica, y el rápido incremento del reforzamiento y aplicación de las políticas de apartheid constituyen una amenaza inminente a la paz y la seguridad mundiales;

DENUNCIA la división de Sudáfrica en bantustanes o los llamados territorios patrios, que ahora se está acelerando con el objeto de completar la tarea de expulsión del pueblo mayoritario de Sudáfrica de su propio país y de negación de sus derechos de ciudadanía;

RECHAZA Y CONDENA los llamados cambios constitucionales, que despojan totalmente al pueblo mayoritario negro de todos los derechos políticos y están destinados a afianzar el apartheid, que ha sido enérgicamente condenado por el movimiento sindical negro independiente de Sudáfrica;

DESTACA que las llamadas reformas de todo tipo en Sudáfrica continuarán siendo una burla mientras siga institucionalizada la violación de los derechos humanos y sindicales mediante el sistema de apartheid;

DEPLORA Y CONDENA las invasiones e incursiones de Sudáfrica a los países vecinos soberanos y los esfuerzos del régimen de apartheid por desequilibrar los Estados de primera línea, lo cual constituye un quebrantamiento de la paz;

CONDENA VIGOROSAMENTE al régimen racista minoritario blanco de Sudáfrica por la anexión y la ocupación ilegal del territorio de Namibia y la imposición del sistema de apartheid en ese país;

DESTACA que la piedra angular del régimen de apartheid es la explotación de la mano de obra negra barata en beneficio de la minoría blanca y los inversionistas extranjeros;

DENUNCIA Y CONDENA los continuos arrestos, prohibiciones y torturas psicológicas y físicas que terminan en la muerte en las prisiones, el hostigamiento y sacrificio de los sindicalistas negros y los que prestan asistencia a los trabajadores negros para que se organicen;

DENUNCIA Y CONDENA ASIMISMO la opresión de las mujeres trabajadoras negras de Sudáfrica, que son víctimas de una doble opresión a causa de su color y sexo;

PRESENTA UN SALUDO A LOS TRABAJADORES NEGROS DE SUDAFRICA por el valor y la determinación que han desplegado al organizarse en sindicatos negros independientes, los cuales se han convertido en la más vigorosa expresión de las aspiraciones de los pueblos mayoritarios de Sudáfrica;

CONDENA a los empleadores e inversionistas de Sudáfrica que directa o indirectamente contribuyen al mantenimiento del sistema de apartheid colaborando con el régimen de apartheid y en las esferas militar y nuclear sus fuerzas de seguridad;

DESENGAÑADA por los diversos códigos de conducta para las compañías con sucursales en Sudáfrica, que han fracasado debido a que no se han tomado en cuenta los pedidos sindicales de que se apliquen sanciones y se instaure un sistema tripartito de control;

CONSTERNADA por el aumento de la emigración blanca hacia Sudáfrica mientras se incrementa rápidamente el desempleo entre los trabajadores negros, el cual llega a más del 25% en los llamados bantustanes;

DEPLORA el fracaso de algunos Estados en el pleno cumplimiento de las resoluciones y decisiones de las Naciones Unidas sobre Sudáfrica;

/...

DEPLORA que Sudáfrica haya recibido un préstamo importante del Fondo Monetario Internacional a pesar de la oposición de la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas;

SOLICITA a las Naciones Unidas que las sanciones contra Sudáfrica se conviertan en obligatorias;

APOYA las recomendaciones presentadas en septiembre de 1980 por el Comité del Consejo de Seguridad establecido por la resolución 421 (1977) relativa a la cuestión de Sudáfrica, de tinadas al cumplimiento y fortalecimiento del embargo de armas y exhorta al Consejo de Seguridad a adoptarlas sin demoras, ampliando el embargo para que abarque todos los productos que puedan ser utilizados en la producción de armas y equipo militar;

ENCARECE que se amplíe el embargo de las armas hasta abarcar también la adquisición de armas y equipo militar fabricado por Sudáfrica;

EXHORTA al Consejo de Seguridad a extender también el embargo de las armas a las materias primas y la tecnología que pueden ser utilizadas en la producción de energía nuclear, así como al petróleo y sus derivados;

INSTA A LOS GOBIERNOS DE TODO EL MUNDO A:

- 1) Desplegar todos los esfuerzos posibles, dentro del marco de las Naciones Unidas, para promover la adopción de sanciones económicas obligatorias contra Sudáfrica; y en espera de una decisión del Consejo de Seguridad, adoptar medidas unilaterales y regionales;
- 2) Tomar medidas inmediatas para que se aplique un eficaz embargo internacional de armas, de conformidad con las recomendaciones mencionadas más arriba;
- 3) Tomar medidas inmediatas para que se declare un embargo petrolero contra Sudáfrica y para que, a tal fin y como primera medida, se organice, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, una conferencia internacional de países exportadores y transportadores de petróleo; la Conferencia solicita al Comité Especial contra el Apartheid de las Naciones Unidas que periódicamente elabore listas de barcos cisterna y compañías que abastecen de petróleo y sus derivados al régimen racista de Sudáfrica y distribuya estas listas especialmente entre los sindicatos de los muelles terminales y los trabajadores del transporte del petróleo;
- 4) Iniciar medidas contra el apartheid e intensificarlas, en todos los organismos especializados de las Naciones Unidas y organizaciones intergubernamentales, con el objeto de detener las transacciones con los bancos que cooperan con Sudáfrica racista e incrementar la ayuda a los pueblos oprimidos de Sudáfrica en colaboración con el movimiento sindical internacional;

- 5) Garantizar el rápido y pleno cumplimiento de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la terminación de la ocupación ilegal de Namibia por parte de Sudáfrica y el restablecimiento de los derechos humanos y sindicales mediante elecciones supervisadas internacionalmente, a defecto de lo cual las Naciones Unidas deberían tomar inmediatamente las medidas punitivas más vigorosas contra Sudáfrica.

ADEMAS, EXHORTA A LOS GOBIERNOS DE TODO EL MUNDO A:

- cortar las relaciones políticas, culturales, deportivas, comerciales y diplomáticas con el régimen de Sudáfrica y garantizar que se anulen inmediatamente todos los acuerdos culturales existentes con Sudáfrica;
- promulgar una legislación que ponga término a todas las inversiones en Sudáfrica;
- retirar los fondos para las pensiones y otras formas de inversión pública de los bancos y compañías que colaboren con Sudáfrica;
- detener la transferencia de derechos de invención (licencias) y de nueva tecnología a Sudáfrica;
- retirar el personal nacional de las compañías que sean sucursales sudafricanas;
- dejar de alentar las exportaciones a Sudáfrica;
- ejercer presiones sobre las instituciones nacionales e internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional, para que den por terminada su colaboración con el régimen sudafricano en materia de empréstitos de ultramar;
- interrumpir toda cooperación científica y tecnológica con Sudáfrica;
- incrementar la asistencia económica a los Estados africanos independientes que son vecinos de Sudáfrica, con el objeto de disminuir su dependencia económica con respecto a Sudáfrica, sobre todo en materia de transportes y comunicaciones;
- intensificar el apoyo necesario a los movimientos de liberación;
- derogar toda legislación de los diferentes países que obstaculice las medidas de solidaridad sindical en apoyo de los sindicatos negros independientes;
- cerrar las oficinas sudafricanas de contratación;
- negarse a transferir las pensiones y otras prestaciones de los regímenes patrocinados por el Estado a los que decidan emigrar a Sudáfrica;
- negarse a reconocer a todo bantustán o los llamados territorios patrios;

PIDE A LAS ORGANIZACIONES DE EMPLEADORES Y A LAS COMPAÑÍAS QUE:

- tomar medidas para sancionar a aquéllos de sus miembros que mantienen relaciones de cualquier naturaleza con Sudáfrica, y que los grupos económicos y financieros no efectúen préstamos a Sudáfrica ni colaboren en modo alguno con el régimen de apartheid;
- soliciten a las compañías extranjeras que hayan invertido en Sudáfrica que retiren sus inversiones y se abstengan de toda cooperación con el régimen sudafricano en el ámbito económico y el militar;
- contraten, capaciten y promuevan la mano de obra negra, presentando las protestas más enérgicas contra el sistema de control de entrada, que es contrario a los convenios de la OIT sobre el empleo y permite que se mantengan las restricciones al empleo;
- cumplan plenamente las obligaciones contraídas dentro del marco de la Declaración de la OIT referente a la política de apartheid en Sudáfrica.

EXHORTA ENERGICAMENTE A TODOS LOS TRABAJADORES Y A SUS ORGANIZACIONES SINDICALES DE TODO EL MUNDO A:

- 1) ejercer presiones sobre los gobiernos que todavía no lo han hecho para que interrumpan todo tipo de ayuda a Sudáfrica e inversión en la misma;
- 2) ejercer presiones sobre los gobiernos para que promulguen una legislación y reglamentos nacionales que hagan ilegal el transporte de petróleo y sus derivados a Sudáfrica racista;
- 3) tomar medidas de tipo industrial en las compañías transnacionales que invierten en Sudáfrica;
- 4) exponer por todos los medios posibles los crímenes que diariamente comete en Sudáfrica la minoría blanca racista;
- 5) abstenerse de cargar o descargar todo barco o avión destinado a Sudáfrica o procedente de la misma;
- 6) apoyar por todos los medios y los intentos de los trabajadores negros de Sudáfrica para crear sus sindicatos y ejercer los derechos sindicales;
- 7) apoyar plenamente los esfuerzos de las Naciones Unidas y su Comité contra el Apartheid para terminar con el apartheid, liberar a Namibia e instaurar el gobierno de la mayoría en Sudáfrica;
- 8) aumentar la presión para que se cierren las oficinas sudafricanas de contratación y constituir piquetes a la entrada de esas oficinas;
- 9) ejercer presiones para que se prohíban los anuncios sobre puestos vacantes en Sudáfrica;

/...

- 10) organizar reuniones con los delegados del personal, asambleas de trabajadores de las compañías, la distribución de octavillas y carteles, círculos y seminarios de estudio, y rúbricas especiales en los periódicos sindicales, con el objeto de movilizar a las masas de trabajadores en una acción solidaria con los trabajadores de Sudáfrica;
- 11) organizar, en colaboración con las organizaciones de consumidores, un boicot contra las mercancías importadas directa o indirectamente de Sudáfrica, asegurándose de que los trabajadores están ampliamente informados de la necesidad de aplicar tal medida;
- 12) eliminar toda inversión de las contribuciones de las pensiones de los miembros de sindicatos y otros fondos sindicales en compañías o sistemas de inversión que tengan intereses en Sudáfrica;
- 13) Coordinar la acción sindical contra el apartheid en consonancia con la resolución adoptada por la Segunda Conferencia Mundial contra el Apartheid, celebrada en 1977, y la Declaración actualizada de la OIT referente a la política de apartheid en Sudáfrica, utilizando plenamente el sistema de control establecido dentro de ese marco.

La Conferencia recomienda que el Grupo de los Trabajadores continúe colaborando estrechamente con todos los órganos competentes de las Naciones Unidas, en especial el Comité Especial contra el Apartheid.